

Acusado de Tick-Talks intentó sobornar

5-4-82-3

Por JOHN KATZENBACH

Redactor de El Miami Herald

Un detective le declaró a su abogado el lunes que un traficante confeso en drogas, que una vez sirvió de testigo federal, trató de sobornarlo con un reloj Rolex de oro valorado en \$12,000, una costosa pistola automática Walther P-38, la entrada en un club de disco muy exclusivo y la opción de comprar joyas a precios muy bajos.

El detective Diosdado Díaz le aseguró al abogado Doug Williams que se había reunido con Carlos Quesada en varias ocasiones y que éste, ahora acusado en el caso relacionado con narcóticos conocido con el nombre de Tick-Talks, estaba tratando de "comprometerlo".

Williams preguntó: ¿El señor Quesada le hizo saber que él podía propiciarle cualquier cosa de valor que usted quisiera?"

"Sí, señor", respondió Díaz.

El detective ha estado testificando en los esfuerzos previos al juicio, ante los abogados que defienden a las 41 personas acusadas en el caso Tick-Talks y que tratan de eliminar como evidencia las más de 1,000 horas de grabación hechas al respecto.

Durante las pasadas cinco semanas el juez de circuito Gerald Kogan ha mantenido en suspenso la audiencia de supresión de gran parte de las investigaciones sobre la organización que se alega encabezaba Quesada.

Está en discusión la credulidad que merece el principal testigo estatal, Ricardo (Mono) Morales Navarrete, espía, terrorista y supuesto traficante de drogas. Quesada y Morales fueron asociados durante largo tiempo, ha dicho Díaz, pero tuvieron un desacuerdo que llevó a Morales a manos de la policía como informante contra su ex amigo.

La razón para estas diferencias: la heroína que Morales no quiso que la red distribuyera y una subametralladora Mach-10 con silenciador, según aseguró Díaz ante la corte el lunes. Se espera que Morales testifique esta misma semana.

En su testimonio del viernes Díaz explicó cómo utilizó tanto a Quesada como a Morales como informantes, pero hizo la observación de que Quesada estaba tratando de manipular a la policía contra sus rivales en el negocio de las drogas. Las ofertas que alega le hizo formaban parte de esos intentos de manipulación. El lunes Díaz habló de reuniones con Morales y con Quesada en el Mutiny, club nocturno de Coconut Grove. Era la noche de Halloween de 1980.

Díaz dijo que Morales estaba furioso porque le había prestado a Quesada la Mach-10 que es un arma favorita en el negocio de los narcóticos.